

**EDITORIAL****La ciencia y la técnica en el desarrollo de las instituciones de salud.**

La aplicación de la ciencia y la técnica es fundamental en las acciones encaminadas al mantenimiento de los logros y en la ruta del progreso hacia nuevas y futuras sociedades lo que le confiere una innegable importancia en el desarrollo social.

El conocimiento y la información han estado a la vanguardia desde finales del siglo pasado e inicios de este, al actuar como eje central de las investigaciones y el desarrollo de la ciencia y las tecnologías. Su uso y desarrollo es inherente a casi la totalidad de profesiones hoy día, caracterizando la organización social de instituciones y países.

*"La ciencia puede contemplarse como institución, como método, como una traducción acumulativa de conocimiento, como factor decisivo en el mantenimiento y desarrollo de la producción y como uno de los más influyentes factores en la modelación de las creencias y actitudes hacia el universo y hacia el hombre".<sup>1</sup>*

El sector salud en Cuba desde inicios de la Revolución ha estado en función de la salud de la población y cuenta con resultados destacados que ostentar no solo dentro del país sino en el mundo entero. El sostenimiento de esos logros y la obtención de muchos más, dependen de un adecuado aprovechamiento de la ciencia y la técnica.

Es importante para la toma de decisiones, con la adecuada gestión de recursos (tanto humanos como materiales o económicos) hacer uso de evidencia científica. El Sistema Nacional de Salud cubano ha promulgado el desarrollo de la ciencia y la técnica en sus instituciones como una forma avanzada de transmisión de conocimientos y para un efectivo abordaje de la salud de la población. El Ministerio de Salud Pública (Minsap), luego de la reestructuración del sistema de ciencia y tecnología llevada a cabo en el país, dirige desde 2013 tres Programas Nacionales de Ciencia, Tecnología e Innovación:

- Determinantes de salud, riesgos y prevención de enfermedades en grupos vulnerables, gestionado por el Instituto Nacional de Higiene, epidemiología y Microbiología (INHEM).
- Organización, eficiencia y calidad en los servicios, gestionado por la Escuela Nacional de Salud Pública (ENSAP).
- Medicina Natural y Tradicional, gestionado por la Universidad de Ciencias Médicas de la Habana.

Anualmente el Minsap realiza la convocatoria para que los profesionales presenten sus proyectos de investigación a los Programas Nacionales antes mencionados. Ello conlleva a potenciar el proceso investigativo en todo el país, desde la base, a la vez que se desarrolla de forma ordenada y respondiendo a las prioridades establecidas.

Hoy día no se concibe la generación e introducción de nuevo conocimiento o tecnología si no se lleva a cabo un proceso de investigación científica que repercuta en la mejora y los procesos del que es objeto, en el cual se contrasten fuentes de información, expertos o técnicas en aras de contextualizar y ponderar las ventajas de los resultados, así como divulgarlos al resto de la comunidad científica y generalizar el producto obtenido.

La publicación en revistas científicas, las presentaciones en eventos, los libros y las tesis son las fuentes de información más utilizadas dentro del dominio de la salud para mostrar y compartir los resultados obtenidos. Los directivos y profesionales deben tener en cuenta la actualización constante de conocimientos, pero sin perder de vista qué es primordial, discriminar lo necesario y novedoso de lo repetitivo e intrascendente pues hoy día los volúmenes de generación de información son cada día mayores.

La visibilidad de la producción científica no está dada solamente por su publicación, sino por los aportes que hagan los resultados a la práctica social, al desarrollo de la ciencia, las comunidades y los países. No basta solamente con publicar para obtener reconocimiento, también se necesita que se reutilice esa información. Los directivos deben estar al día en los adelantos científicos a través del uso sostenido de las herramientas tecnológicas que visibilizan el impacto que estos tienen en el desarrollo social.

Variados son los ejemplos que se pueden utilizar, desde redes sociales científicas como ResearchGate ([www.researchgate.net](http://www.researchgate.net)), Mendeley ([www.mendeley.com](http://www.mendeley.com)) u ORCID (<http://orcid.org>), hasta las alertas por correo y las fuentes RSS. Lo importante es que se nutran de experiencias satisfactorias a la vez que expongan los logros propios de su institución. Ello redundará en un mejor aprovechamiento de los recursos y en minimizar la duplicidad de esfuerzo, con el consiguiente ahorro.

### **Referencias bibliográficas**

1. Bernal JD. Historia social de la ciencia. Toma I (Fragmentos). En: Núñez Jover J, Macías Llanes ME, editores. Reflexiones sobre ciencia, tecnología y sociedad Lecturas escogidas. La Habana: Ecimed; 2007.

MSc Yanetsys Sarduy Domínguez  
Dpto. de Investigaciones  
Escuela Nacional de Salud Pública